

Rusia duplicará sus reservas de munición y acelerará la producción de los misiles de crucero Kh-101

El ministro de Defensa ruso, Sergei Shoigu, dio instrucciones al mayor holding ruso productor de diversos tipos de misiles, JSC Tactical Missiles Corporation (KTRV), para que duplique sus municiones guiadas de precisión.

Así lo informó el Ministerio de Defensa ruso (RuMoD) en su canal de Telegram. Shoigu se reunió con la dirección de KTRV y con las autoridades militares competentes de la región de Moscú.



Al parecer, Shoigu inspeccionó el proceso tecnológico y las líneas de producción en las que se ensamblan las armas guiadas de precisión. Los responsables de KTRV le mostraron las últimas armas producidas en serie. También le han presentado

opciones para mejorar las armas de alta precisión utilizadas por el ejército ruso.

El ministro de Defensa ruso señaló que KTRV cumplía adecuadamente el encargo de defensa estatal. Aunque este año ya se ha producido un aumento de la producción, ha dado instrucciones a la corporación para que duplique el volumen de producción de armas de alta precisión.

También señaló que duplicar la producción podría suponer un reto para la KTRV, afirmando que, aunque la corporación cuenta con los especialistas y las instalaciones de producción necesarios, seguiría siendo difícil pero no imposible.

«La Corporación de Misiles Tácticos se enfrenta a una tarea muy seria. La empresa cuenta con las reservas necesarias para su realización: especialistas altamente cualificados e instalaciones de producción. Por lo tanto, la tarea es difícil pero factible», dijo Shoigu.

El ministro dijo además que la corporación ha pasado a producir en serie algunas de las armas más modernas. Estos prometedores desarrollos merecen gran atención, ya que el enemigo o las fuerzas armadas de otros países no poseen estas armas.

«Los futuros desarrollos demostrados hoy por la empresa merecen gran atención. Estos productos no sólo faltan al adversario de hoy, sino también a las fuerzas armadas de otros países», subrayó Shoigu.

Este es el último caso de visita de un alto cargo del Gobierno ruso a las instalaciones de producción de KTRV. Anteriormente, el vicepresidente del Consejo de Seguridad de Rusia y ex presidente Dmitri Medvédev también visitó la planta de fabricación de KTRV en Raduga (Dubna) a principios de febrero.

En aquel momento, incluso Medvédev había indicado que se produciría un aumento de las entregas de armamento en general.

«Nuestras fuerzas armadas reciben regularmente y en su totalidad diversos tipos de misiles. Las entregas de todo tipo de equipamiento militar aumentarán significativamente en 2023», declaró.

Durante su visita, Boris Obnosov, director general de KTRV, acompañó a Medvédev, quien declaró en enero que la corporación había adoptado «un régimen de trabajo de varios turnos» para aumentar el ritmo de producción de los misiles que utilizan los militares rusos en Ucrania.

La adopción del nuevo régimen de trabajo, según Obnosov, supuso la contratación de nueva mano de obra, personal veterano y formación adicional de los empleados. También dijo que la corporación estaba haciendo esfuerzos para la «sustitución de importaciones» de componentes y microprocesadores ahora embargados por Occidente.

A pesar de las sanciones, Rusia aumenta la producción de misiles

Desde el inicio de la campaña militar rusa en Ucrania, los funcionarios de los gobiernos occidentales han venido afirmando que los controles a la exportación impuestos por los gobiernos occidentales han obstaculizado la capacidad de la base industrial de defensa rusa para producir municiones guiadas de precisión.



Por ejemplo, se sabe que el misil de crucero lanzado desde el aire Kh-101 (ALCM), que se ha empleado ampliamente en el esfuerzo bélico ruso en Ucrania, depende de varios componentes fabricados en Occidente, lo que expone a Rusia a los controles de exportación.

Aunque se dice que Rusia almacenó microelectrónica y otros componentes críticos, todo indica que Moscú previó inicialmente una campaña corta para lograr una victoria rápida.

Sin embargo, los datos de los Kh-101 derribados en Ucrania sugieren que, aunque Rusia podría estar quedándose sin misiles, la producción de Kh-101 continúa y probablemente incluso a un ritmo mayor de lo que se cree en Occidente, a pesar de las paralizantes sanciones occidentales.

John Hardie, subdirector del programa sobre Rusia de la Fundación para la Defensa de las Democracias (FDD), con sede en Estados Unidos, que analizó estos datos, sugiere que Rusia podría estar produciendo más Kh-101 al día que antes de la guerra en Ucrania el año pasado.

Además, esto podría ser cierto incluso para otros misiles de fabricación rusa, ya que varios misiles de crucero rusos utilizan algunas de las mismas piezas y componentes, incluidos los de fabricación occidental.

Por ejemplo, UEC-Saturn, que fabrica los motores utilizados en el Kh-101 y otros misiles rusos, anunció en marzo del año pasado sus planes de contratar a 500 nuevos empleados para aumentar la producción.

Del mismo modo, otras dos plantas de misiles han renovado significativamente sus operaciones desde mayo. La primera es la planta Novator, que produce misiles para los sistemas Iskander y Buk, misiles Kalibr y varios misiles para buques.

Se dice que la planta ha recibido fondos adicionales y ha trabajado las veinticuatro horas del día en tres turnos. Produce anualmente unas 100-120 unidades de Kalibr y varias docenas de misiles de crucero para el sistema Iskander.

Sin embargo, la fábrica está luchando por aumentar el volumen de producción, ya que necesitaría ingenieros, mecánicos y otros trabajadores técnicos adicionales.

La segunda es la planta de Votkinsk, que fabrica misiles balísticos para los sistemas Iskander y Yars y los misiles balísticos Bulava para los submarinos nucleares rusos de clase Borei.

En 2020, la planta adoptó un horario de cuatro días a la semana, despidiendo a empleados en edad de jubilación y a empleados de filiales. En marzo del año pasado, se informó de que la empresa había abierto 500 vacantes adicionales. Se dice que la empresa ha aumentado su producción a unos 60 misiles, frente a los aproximadamente 50 de un año antes.

Rusia también produce tanques y otro material

militar

No sólo misiles, sino que la base industrial de defensa rusa sigue produciendo otras plataformas y sistemas de armamento.

Por ejemplo, se suponía que UralVagonZavod, el principal fabricante de tanques de Rusia, había cesado la producción debido a la escasez de cojinetes de fabricación occidental, según las afirmaciones del gobierno estadounidense y del Estado Mayor y la dirección de inteligencia militar de Ucrania.

Sin embargo, la división militar de UralVagonZavod ha contratado a más trabajadores, además de programar turnos extra y aumentar las horas de la jornada laboral para satisfacer la mayor demanda de los militares rusos.

UralVagonZavod también ha publicado vídeos e imágenes para mostrar que la producción de tanques y otros equipos militares continúa. Estos no son signos de que la empresa haya cesado la producción.

Por lo tanto, las afirmaciones occidentales sobre la desaparición de la industria de defensa rusa debido a las medidas multilaterales de control de las exportaciones parecen exageradas y prematuras.

Fuente: galaxiamilitar.